

Pese a Presiones, Videla Apoya la Economía Liberal

- ★ Respaldo a la Política Estatal, Pidió a Empresarios Argentinos
- ★ "No Habrá Fórmulas Facilitas" Para Ayudar a la Industria, Dijo
- ★ Urge Cambiar de Rumbo; en Deterioro, la Base Patrimonial: UIA

Por HUGO FERRERO

BUENOS AIRES, 4 de septiembre (ANSA).—Ante 700 disgustados industriales argentinos que recibieron sus palabras con tibios aplausos, el Presidente José Videla reiteró anoche que no habrá "fórmulas facilitas" para apoyar la industria local afectada por una crisis sin precedentes a causa de la difícil competencia con las importaciones libres de gravámenes y la sobrevaluación del peso argentino.

Los empresarios se reunieron ayer en un banquete con motivo del Día de la Industria, pero aclararon que el acontecimiento tenía carácter de "conmemoración y no de festejo, porque no había nada que los industriales pudieran festejar".

El Presidente Videla improvisó una corta alocución tras que el interventor en la Unión Industrial Argentina (UIA), Eduardo Oxenford, criticara duramente la gestión del ministro de Economía, José Martínez de Hoz, que se hallaba presente en la comida.

Oxenford, aplaudido ruidosamente por los presentes, instó a una urgente rectificación de la política económica tras denunciar que "la base patrimonial del sector industrial se está deteriorando".

Apoyando sus palabras en la lluvia de críticas que se abatió sobre la política económica del gobierno militar desde los más diferentes sectores industriales (frigoríficos, pesqueros, de la alimentación, textil, siderúrgico, metalúrgico, minero, entre otros) el representante de los industriales insistió en la "desprotección" de las empresas locales ante la sobrevaluación del peso y la eliminación de aranceles a las importaciones.

Oxenford señaló que entre diciembre de 1978 y julio de 1980 el peso se devaluó con respecto al dólar solamente en 87 por ciento, mientras que el costo de vida ascendió en 256 por ciento.

Pero las expectativas de modificaciones en la política económica fueron rápidamente diluidas por el secretario de Desarrollo Industrial, Alberto Grimoldi, quien estimó que "el sector industrial a pesar de las dificultades hoy comienza a demostrarle a los argentinos su poder de adaptación, de transformación. Los datos nos muestran importantes aumentos de productividad, de incorporación de nuevas técnicas, de nuevos equipos de capital".

El Presidente Videla, por su parte, instó a los empresarios a proseguir el esfuerzo en pos de un cambio económico profundo y reivindicó para Argentina "una industria eficiente a la que vamos a apoyar sin apelar a fórmulas facilitas, sino apelando a un genuino esfuerzo en un sistema de libertad o con responsabilidad".

Las palabras del Presidente Videla fueron interpretadas como un nuevo espaldarazo a la política económica ultraliberal del ministro Martínez de Hoz defendida por el gobierno militar a capa y espada desde el derrocamiento de Isabel Perón en marzo de 1976.

El tono respetuoso de los discursos pronunciados en la comida de anoche, por otra parte, no ocultó la brecha abierta entre el gobierno militar y los industriales evidenciada por la ola de declaraciones críticas de las principales organizaciones empresariales.

A ello se suma una situación de encrepamiento y agitaciones en numerosos gremios, principalmente el metalúrgico, donde 23 empresas están afectadas por conflictos, y el textil, donde siguen produciéndose despidos.

- ★ Aguda Recesión Vive la Siderurgia: ACINDAR
- ★ Brasil no Hará Compras al Ramo: A. Méndez
- ★ No Respetarán Convenios Firmados, Afirman

BUENOS AIRES, 4 de septiembre. (ANSA). Dos altos dirigentes de empresas siderúrgicas argentinas resaltaron el estado recesivo por que atraviesa el sector, así como la influencia que en ello tiene la política arancelaria vigente y la competencia planteada por Brasil, tanto en el mercado interno como en el internacional.

Las afirmaciones fueron hechas por el general Alcides López Aufranc, presidente de Acindar, y por Alberto Méndez Casas, titular de Aceros Gurmendi, durante una disertación que pronunciaron en la bolsa de comercio de esta ciudad.

En la oportunidad López Aufranc denunció la intención de los industriales brasileños de impedir el ingreso de productos siderúrgicos argentinos a ese país, a pesar de los convenios firmados recientemente por los Presidentes Jorge Videla y João Baptista Figueiredo.

"Recientemente en Porto Alegre, mientras los Presidentes de Argentina y Brasil pronunciaban discursos para destacar la conveniencia de incrementar las relaciones comerciales bilaterales, los industriales brasileños confesaban que se oponían al ingreso de productos siderúrgicos argentinos en su país, dijo.

Añadió que esta decisión, de por sí grave, se agudiza por el hecho de que al amparo de subsidios los brasileños intentan penetrar en nuestro mercado y nos desplazan de otros, tradicionalmente clientes de la siderurgia argentina.

Asimismo se pronunció en favor de medidas estatales de protección ante las prácticas desleales del dumping y en defensa de las industrias de base, entendiéndose que ellas "constituyen una herramienta insustituible para alcanzar un cierto lugar en el concierto de las naciones desarrolladas".

Por su parte, Méndez Casas destacó la alta capacidad ociosa que debió soportar la industria siderúrgica durante el pasado que se reflejó en 52 por ciento para las acerías, 26 por ciento para la laminación en caliente y en 37 por ciento para la laminación en frío y hojalata.

Resaltó entonces, que esas cifras no coinciden con el esfuerzo realizado por los productores estatales y privados en materia de inversiones, tecnificación y reducción de costo.

Méndez Casas también afirmó que, a cuatro años de la puesta en marcha de la política de apertura de la economía y a pesar de haber agotado la industria las medidas a su alcance, puede afirmarse que una sustancial reducción de costos y precios se dará única y exclusivamente en la proporción que los otros componentes del quehacer nacional aumenten su eficiencia y su productividad.

Por último, manifestó que los bienes importables soportan todo el peso del programa antinflacionario y dijo que "frente a esta situación, nos encontramos alarmantemente desprotegidos y con un programa matemático de reducción de tarifas aduaneras, agravado por un dumping sistemático y constante de los productores mundiales de acero".

Es por eso, añadió, que "no es de extrañar que entidades y empresa hayan expresado su justificada preocupación por los peligros implícitos en la emergencia, incluso por el hecho de que mientras la siderurgia pierde rentabilidad y se debate la insuficiencia de sus precios, desde otros sectores se califica de caro al acero nacional".

Para ejemplificar, Méndez Casas resaltó que "se puede afirmar que en la composición de los costos de los bienes finales fabricados con acero, en Argentina la proporción del mismo es menor que la existente en otros países. Por ejemplo, para adquirir un automóvil de tamaño grande y de similar calidad en Argentina se necesitan vender 41 toneladas de chapa fría y en Estados Unidos sólo 12 toneladas".